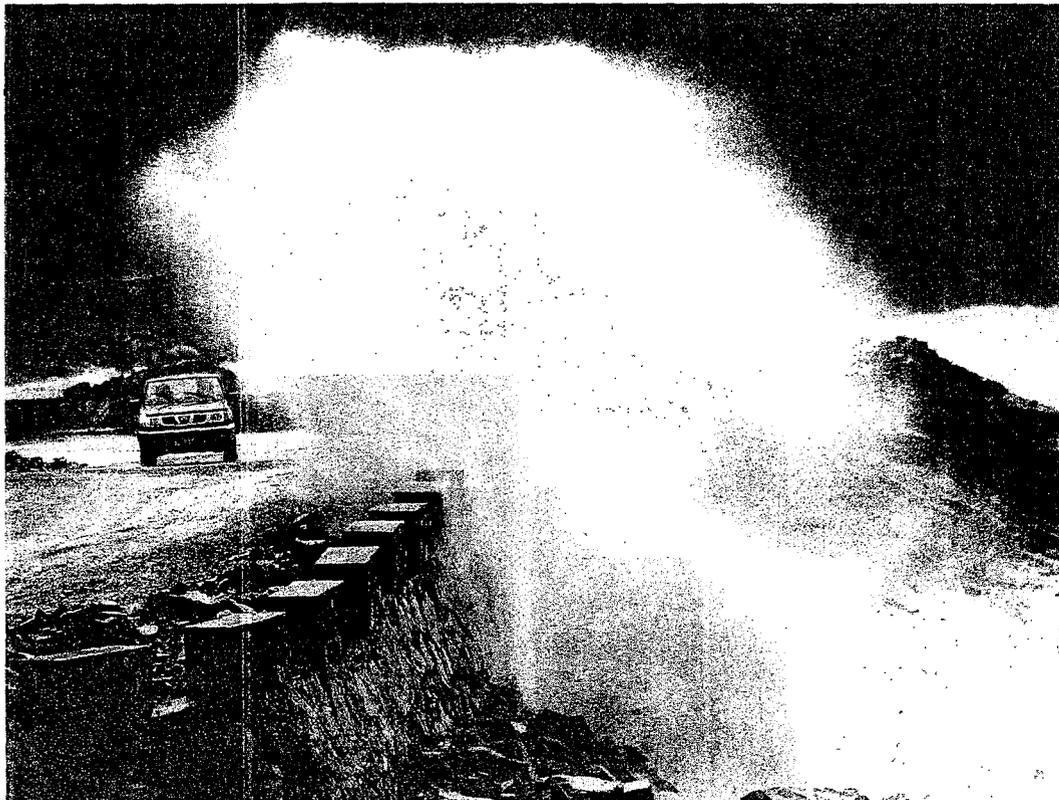


naturaleza prevención



Una ola provocada por la aproximación del tifón 'Krosa' a Dongtou, en la provincia china de Zhejiang, el sábado 6 de octubre

En realidad, los desastres naturales "no existen, son fenómenos de la naturaleza que se convierten en desastres". Lo afirmaba el martes el subsecretario general para Asuntos Humanitarios de la ONU, John Holmes, en una conferencia de prensa en Nueva York

La Organización de las Naciones Unidas con motivo el miércoles el Día Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales con perspectivas poco optimistas: el subsecretario general para Asuntos Humanitarios, John Holmes, aseguraba que "hay más población que nunca amenazada por desastres naturales y fenómenos atmosféricos extremos", pues el número de desastres naturales se ha triplicado en los últimos 30 años, mientras que la población afectada se duplica cada década y es "un patrón que se está acelerando".

Un ejemplo son las graves inundaciones de este año en el sureste asiático durante el monzón y también las registradas en los países de África Occidental, que afectaron a decenas de millones de personas, ya sea directamente con la destrucción de sus hogares o de sus lugares de trabajo o indirectamente obligando a evacuar numerosas poblaciones de forma temporal.

El secretario general de la Federación Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja (FICR), Markku Niskala, aseguró que en 2006 los desastres

DESASTRES ¿NATURALES?

CRECEN LOS FENÓMENOS EXTREMOS

Texto: Manuel Pereira Fotos: AP Photo/EyePress

LA ONU QUIERE MEJORAR LA PROTECCIÓN DE LA POBLACIÓN INFANTIL CON FORMACIÓN Y ESCUELAS RESISTENTES

naturales causaron pérdidas en todo el mundo por 24.800 millones de euros, cifra que se calcula aumentará a 71.000 millones de euros al final de esta década. Pese a ello, la inversión en prevención en los países más vulnerables del mundo es muy escasa ya que las zonas de riesgo suelen coincidir en muchos casos con economías poco desarrolladas.

La ONU tiene una web dedicada al tema en <http://www.un.org/depts/dhl/spanish/disaster> y dispone de otra para la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres,

en www.unisdr.org, en donde se puede encontrar información en español, inglés y francés sobre casos reales de prevención, con las medidas que se han tomado de preparación ante posibles problemas en el futuro.

La organización internacional quiere mejorar especialmente la protección de la población infantil, por un lado promoviendo la construcción de centros de enseñanza preparados para soportar fenómenos como terremotos o ciclones, en las áreas más afectadas por los mismos, y por otro incluyendo en los siste-

mas educativos información sobre cómo reaccionar ante los desastres naturales para que tanto el profesorado como el estudiantado sepan cómo actuar en momentos de peligro. Pero no es su única línea de trabajo orientada a los más jóvenes: para los que tienen acceso a un ordenador se ha desarrollado un videojuego que muestra los problemas de atención humanitaria que surgen ante un desastre: www.stopdisastersgame.org, con el objeto de concienciar sobre los graves efectos que pueden producirse.

Millones de menores van a la escuela en áreas amenazadas por terremotos, volcanes, huracanes, sequías, tormentas e inundaciones, y como ejemplo decir que más de 10.000 escuelas fueron destruidas por el terremoto que afectó al norte de Pakistán en el año 2005 y muchas otras resultaron dañadas por el huracán Felix a su paso por el Caribe y por las inundaciones en Uganda este año. Y eso por no mencionar las afectadas por las graves inundaciones del sudeste asiático de este año.

La ONU asegura que existe una tecnología efectiva y a bajo coste para fortalecer y construir escuelas seguras y resistentes en gran medida a fenómenos climatológicos tales como fuertes vientos, riadas debidas a las tormentas, tornados, relámpagos, incendios forestales e inundaciones. Y en su construcción habría que tener en cuenta asimismo la influencia de fenómenos geofísicos como deslizamientos, deslaves y avalanchas, efectos de las erupciones volcánicas y sus posteriores caudales de lava, y los tsunamis, todo ello adaptado a la zona en la que se levanta cada escuela.

El director de la Estrategia Internacional de Reducción de Desastres de la ONU explica en la publicación *La reducción de los desastres empieza en la escuela* que "cuando surge una amenaza natural, los niños representan uno de los grupos más vulnerables, especialmente los que asisten a la escuela al momento de producirse un desastre. El terremoto de Pakistán en octubre del 2005 en el cual más de 16.000 niños perecieron al desplomarse las escuelas o bien los resistentes deslaves que produjeron las inundaciones en la isla de Leyte en Filipinas - donde más de 200 estudiantes fueron enterrados vivos - representan sólo algunos de los trágicos ejemplos que señalan que se deben dedicar muchos más esfuerzos para proteger a nuestros niños antes de que se produzca un desastre".

Un gran problema es la tendencia de una creciente parte de la población mundial a residir en zonas de riesgo, con alta actividad sísmica, o en zonas costeras con riesgo de sufrir las consecuencias de violentos fenómenos como huracanes o tifones.